

Homenaje a Montse Watkins (1955-2000)

Cuadernos CANELA, 26, 5-6
Publicado el 16 de mayo de 2015
© La autora 2015
ISSN 1344-9109
cuadernoscanela.org

Elena Gallego Andrada

Universidad Sofía

Han pasado treinta años desde que Montse Watkins llegó a Japón. Con el brillo de la emoción en sus ojos, la curiosidad y el entusiasmo por la cultura tradicional japonesa, de la que tanto había leído y de la que tanto deseaba aprender, se enfrascó en el estudio intenso del japonés, que tantas satisfacciones le proporcionaría.

Unos años después, Montse había hecho suya la cultura japonesa, vestía el tradicional *samue* y las *geta* con los que se paseaba por la histórica ciudad de Kamakura donde vivía en una casa tradicional de madera muy semejante a los hogares de los escritores clásicos cuyas obras se dedicó a traducir del japonés.

Pionera en la traducción de literatura japonesa directamente del japonés, y primera traductora al tiempo que editora, en aquella época en España no se conocía apenas nada de la literatura japonesa, así que cansada del silencio sepulcral de las editoriales españolas, decidí fundar mi propia editorial en Japón y hacer así realidad mi sueño de difundir la literatura japonesa en español. Así fue como nació la colección Luna Books dentro de la editorial japonesa Gendaikikakushitsu.

Desde 1994 hasta su fallecimiento en 2000, Montse Watkins consiguió publicar más de 25 libros de literatura japonesa clásica, muchos de los cuales se traducían por primera vez al español: Natsume Soseki, Ryunosuke Akutagawa, Toson Shimazaki, Ogai Mori, Osamu Dazai, Mushanokoji Saneatsu, Koizumi Yakumo y, sobre todo, Kenji Miyazawa, el entrañable autor que tanto amó Montse y con el que tan identificada se sentía.

Además de literatura clásica japonesa, también publicó algunos relatos suyos y estudios sobre el fenómeno de la inmigración masiva de los *nikkei*, descendientes de emigrantes japoneses de segunda y tercera generación en la década de los 90 del s. XX, en cuya investigación también fue pionera. Cuando nadie sabía cómo tratar un problema que había superado todas las previsiones, los estudios de Montse Watkins fueron como un aldabonazo en nuestras conciencias, dio voz y puso rostro a muchos de estos emigrantes anónimos y analizó en detalle los problemas que de tal situación se derivaban.

A la edad de 45 años, con la traducción a medias en su regazo de la obra Kusamakura «Almohada de hierbas»¹ de Natsume Soseki, Montse dejó este mundo, en plena juventud, como su querido escritor Kenji Miyazawa, con la sonrisa en los labios y la satisfacción de haber cumplido su misión en esta vida.

Uno de los mejores regalos que me ha concedido esta vida ha sido poder colaborar con Montse Watkins en Luna Books, investigar y traducir juntas a Kenji Miyazawa y compartir con ella el amor por la cultura y literatura japonesa.

Agradezco a todas las personas que hicieron posible que el sueño de Montse se convirtiera en realidad, especialmente a Masakuni Ota y Hideko Karasawa, editores de Gendaikikakushitsu y a todas las personas e instituciones que han colaborado en la difusión de su obra.

En marzo de 2012, Mitsuko Ido y yo misma, sus colaboradoras más cercanas, donamos dos colecciones completas de todos los libros publicados por Luna Books para que todo el mundo pueda disfrutar del hermoso legado de Montse Watkins.

¡Muchas gracias, Montse, por tu gran generosidad y por ser como fuiste!

Página web «In memoriam» www.montsewatkins.net

Notas

- ¹ Completada posteriormente por la traductora Shigeko Suzuki a quien enviamos nuestro agradecimiento.